

28 Junio El traslado de las reliquias de los no mercenarios Ciro y Juan

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas a los santos

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Con himnos honremos todos a Ciro y con él al gran Juan, los dos mártires que poseyeron el resplandor de la Trinidad, el fundamento de la Fe, las flores que exhalan la verdadera fragancia del entendimiento de Cristo, porque oran incesantemente por nosotros al Señor.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Con himnos honremos todos a Ciro y con él al gran Juan, los dos mártires que poseyeron el resplandor de la Trinidad, el fundamento de la Fe, las flores que exhalan la verdadera fragancia del entendimiento de Cristo, porque oran incesantemente por nosotros al Señor.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Con ayuno y resplandor de vida brillaste, y luego adornaste tu alma con sufrimiento, oh glorioso Ciro. Abandonaste un ejército terrenal, oh sabio Juan, y encontraste el ejército del cielo. Y, rogando al Salvador, oh bienaventurados, orad ambos por los que bendicen vuestra memoria.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Con ayuno y resplandor de vida brillaste, y luego adornaste tu alma con sufrimiento, oh glorioso Ciro. Abandonaste un ejército terrenal, oh sabio Juan, y encontraste el ejército del cielo. Y, rogando al Salvador, oh bienaventurados, orad ambos por los que bendicen vuestra memoria.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Vosotros habéis demostrado ser médicos de los enfermos, oh bienaventurados, y lumbreras inagotables de la Fe divina, pronunciando confesión juntos y compartiendo la

suerte de los mártires. Habiendo recibido verdaderamente las coronas de Cristo, oh glorioso Ciro y sabio Juan, implora sin cesar al Salvador en nombre de los que te cantan con fe.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Vosotros habéis demostrado ser médicos de los enfermos, oh bienaventurados, y lumbreras inagotables de la Fe divina, pronunciando confesión juntos y compartiendo la suerte de los mártires. Habiendo recibido verdaderamente las coronas de Cristo, oh glorioso Ciro y sabio Juan, implora sin cesar al Salvador en nombre de los que te cantan con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Dos mártires han brillado hoy sobre nosotros, sanando los dolores de nuestras almas: Ciro y Juan, los hacedores de maravillas. Aquel, abrazando la vida angelical y viviéndola hasta el fin, se unió a Cristo por la sangre del martirio; y el otro, que brilla entre las filas militares, está ahora alistado en los ejércitos del cielo. Por lo tanto, imparten curación a quienes con fe celebran su memoria, orando por nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Teotoquio del Pentecostario o del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 6

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

«No puedo soportar, oh hijo mío, contemplarte, que concedes vida y salud a todos, colgado del Árbol; porque antiguamente los que eran arrullados en el sueño de la muerte por el fruto de la transgresión han sido despertados y concedidos por Ti vida y salud divina y salvífica,» así dijo llorando la Virgen, a quien magnificamos.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Pentecostario o del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Venid, asamblea de fieles, y con himnos coronemos a Ciro y a Juan.
hoy: los soldados de la gracia y los más generosos cumplidores de las peticiones; porque de muchas maneras se les ha mostrado a todos como los médicos más espléndidos. Por eso rezan por nuestras almas. T

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Teotoquio del Pentecostario o del Octoijos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Cuando la cordera sin defecto vio a su Cordero llevado voluntariamente como un hombre al matadero, dijo llorando: «¿Te apresuras ahora a dejarme sin hijos que te dio a luz, oh Cristo? ¿Qué es esto que has hecho, oh Redentor de todos? Así también cantaré y glorificaré Tu extrema bondad, que está más allá de toda comprensión y expresión, ¡oh Amante de la Humanidad!»

Tropario

Tono 5

Oh Cristo Dios, que nos has dado los milagros de tus santos mártires como un baluarte invencible, mediante sus súplicas desprecias los consejos de los paganos y fortaleces a los rectos gobernantes creyentes, en que sólo Tú eres bueno y el Amante de la humanidad

MAITINES

Tropario

Tono 5

Oh Cristo Dios, que nos has dado los milagros de tus santos mártires como un baluarte invencible, mediante sus súplicas desprecias los consejos de los paganos y fortaleces a los rectos gobernantes creyentes, en que sólo Tú eres bueno y el Amante de la humanidad

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Pentecostario o

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Tono 8

A Aquel que derribó la tiranía de Faraón en el mar y condujo a Israel sobre tierra seca, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque él ha sido glorificado por los siglos.

Stijo: San Ciro y San Juan, ruega por nosotros

Oh fieles, cantemos a Aquel que ha mostrado al honorable Ciro y al mártir Juan como hacedores de milagros y médicos en el mundo, sanando los sufrimientos de todos por gracia, y honremos la memoria de los mártires.

Stijo: San Ciro y San Juan, ruega por nosotros

Habiendo rechazado las cosas del presente, derramando su sangre los amantes de lo por venir siguieron a Aquel que verdaderamente ama; por lo que, sufriendo en medio de las heridas, aguantaron valientemente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fortaleciéndose con audacia y fortaleciendo su alma, enseñados por Cristo, lucharon valientemente con los mártires y se trenzaron correctamente coronas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre de la Verdad, sálvame que soy dolorosamente tempestuoso sacudido por las pasiones y a menudo me ahogo, y guíame a la seguridad del puerto tranquilo, oh pura.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 3

Tono 8

No hay nadie tan santo como el Señor, ni nadie tan justo como nuestro Dios, a quien toda la creación canta: No hay nadie más justo que Tú, oh Señor.

Stijo: San Ciro y San Juan, ruega por nosotros

Tú, oh Cristo, perfeccionaste a tus santos con fe, forjándolos con esperanza e inflamándolos con amor; y con tridentes les tejiste una corona de tres hilos.

Stijo: San Ciro y San Juan, ruega por nosotros

Resististeis valientemente a los tiranos impíos, oh mártires invencibles, pasando ilesos por las trampas del engaño; porque, habiendo sido armados por Cristo, os regocijáis con Él.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como pilares divinamente erigidos y cimientos firmes, los mártires fuisteis plantados sobre la roca de la ascensión de la Fe, habiendo bebido el agua de la inmortalidad de la Roca que es el cáliz de Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te convertiste en la morada del Espíritu, habiendo recibido la plenitud de la Deidad en el Hijo y dado a luz al Salvador, Señor y Redentor de nuestra raza.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Oh Tú que fuiste enaltecido...»

Pisoteando los placeres que arrastran a los hombres hacia abajo, fuiste arrebatado en esplendor por gracia a las alturas divinas del martirio, oh atletas espirituales Ciro y Juan, lumbreras de todo el mundo. Por tanto, os rogamos: de las tinieblas del pecado y de las aflicciones líbranos, suplicando a Aquel que es Dios sobre todo. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Como quien ama el pecado, te suplico que has dado a luz al Dios sin pecado que quita los pecados del mundo: Oh Purísima, ten compasión de mi alma muy pecadora y límpiame de mis muchos pecados; porque tú eres la limpieza, la salvación y el auxilio de los fieles.

O si es un Miércoles o Viernes

Aquella que en los últimos días te dio a luz en la carne, oh Cristo, *que fuiste engendrada del Padre sin principio, al verte colgado en la Cruz, clamó en voz alta: «¡Ay de mí, oh Jesús, el más grande! amado Cristo! ¿Cómo es que Tú, que eres glorificado como Dios

por los ángeles ahora consientes en ser crucificado por hombres inicuos, oh Hijo mío?
¡Te canto, oh Sufriente!»

ODA 4

Tono 8

Desde la montaña ensombrecida, desde la única Teotokos, el Profeta en visión divina
previó Tu venida en carne, oh Verbo, y con temor glorificó Tu poder.

Stijo: San Ciro y San Juan, ruega por nosotros

Cuerpo, alma e intelecto, y todas las obras de vuestro corazón, sacrificasteis a Cristo con
fe; y venciendo el salvajismo de los tiranos, fuisteis justamente coronados, oh santos.

Stijo: San Ciro y San Juan, ruega por nosotros

Entregando vuestros cuerpos a la espada y al fuego, os convertisteis en sacrificios
aceptables a Dios, y sobre un altar místico os ofrecisteis en olor de dulce olor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Las reliquias de Tus mártires han brillado sobre el mundo como un resplandor
inextinguible, oh Benefactor; de ese modo se ha disipado la oscuridad de la ignorancia y
se ha inculcado en su lugar el conocimiento de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh pura Señora Soberana, portal de la Palabra divina de todos los males protege y
preserva a quienes se reúnen en tu iglesia y te alaban a ti, la purísima, con himnos.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 5

Tono 8

Levantándonos temprano clamamos a Ti, oh Señor; «Sálvanos, porque tú eres nuestro
Dios, y no conocemos a nadie más fuera de ti.»

Stijo: San Ciro y San Juan, ruega por nosotros

Las vírgenes, habiendo adquirido como compañeros a los portadores de la pasión, se apoderaron de la perfecta corona de la victoria, regocijándose.

Stijo: San Ciro y San Juan, ruega por nosotros

Iluminados por el resplandor de la refulgencia divina, oh mártires alabados, siempre ilumináis al mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Emulando los sufrimientos del Señor, oh invencibles portadores de pasión, con mente valiente soportasteis el dolor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aún tú, la inconstante tempestad de mis pasiones, oh tú que has dado a luz a Dios, Timonel y Señor.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 6

Tono 8

Oh Tú que te vistes de luz como vestidura concédeme también un manto de luz, oh Cristo Misericordioso, Dios nuestro.

Stijo: San Ciro y San Juan, ruega por nosotros

Valientemente ataviados con la coraza de la Fe, oh mártires, habéis herido gravemente al enemigo y adversario adverso.

Stijo: San Ciro y San Juan, ruega por nosotros

En himnos glorificamos la memoria de tus santos, oh Cristo, y a ti, nuestro Dios, ofrecemos adoración con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Emulando tus sufrimientos, oh Cristo, los gloriosos mártires soportaron torturas. Por sus súplicas, sálvanos a todos, oh Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos, nosotros los fieles declaramos que eres el arca y el templo de Dios, la cámara nupcial animada y el portal del cielo.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Kontaquio

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

Recibiendo el don de los milagros de la gracia divina, oh santos, hacéis milagros sin cesar, cortando todas nuestras pasiones con habilidad invisible, oh divinamente sabio Ciro y glorioso Juan; *porque sois médicos divinos.

Ikos

Ofreciéndoos a Dios, oh santos, soportasteis cada prueba por Él, muriendo con celo, oh valientes mártires; y aun después de vuestro reposo derramáis dones divinos sobre todos los que se encuentran en diversas enfermedades, sanando a muchos de aflicciones, de los cuales yo soy el primero, miserable que soy. Porque padezco en cuerpo y alma a causa de crueles heridas, por lo que con fe os clamo: Sánadme, porque sois médicos divinos.

ODA 7

Tono 8

Por un ángel refrescaste a los niños en el horno transformando las llamas rugientes en rocío. «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Ciro y San Juan, ruega por nosotros

Tus santos Ciro y Juan, oh Señor, como amantes de la gloria del cielo, abandonaron la gloria transitoria y corruptible.

Stijo: San Ciro y San Juan, ruega por nosotros

Entregando sus cuerpos como sacrificio razonable y derramando su sangre por Ti, su Dios, en adoración, oh Jesús, tus portadores de la pasión fueron totalmente consumidos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Impresionante es la compañía de los mártires, porque incluso después de su muerte ahuyentan a los espíritus malignos e imparten curación a los enfermos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Inmaculadamente diste a luz a la Causa de todo, Quien en Su suprema bondad se hizo hombre; por tanto, te bendecimos juntos, oh Pura.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 8

Tono 8

Engendrado del Padre antes de que comenzara el tiempo, y encarnado de Su Madre en los últimos días, «¡Oh sacerdotes, bendecid; y pueblo exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: San Ciro y San Juan, ruega por nosotros

Repelidos por los sacrificios idólatras, oh valientes mártires, os ofrecisteis como sacrificios espirituales sobre el altar del cielo.

Stijo: San Ciro y San Juan, ruega por nosotros

Al realizar servicios místicos, ofrecisteis la separación de vuestros miembros como sacrificios aceptables a Aquel cuyo cuerpo y sangre se ofrecen en el altar y en el cáliz.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo eludido a aquel que hizo caer a nuestra primera madre, abrazasteis el Torrente del sustento y probasteis el Árbol divino, oh vírgenes, habiéndose adornado con los sufrimientos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las profecías de los profetas recibieron su cumplimiento divino en ti, oh santísima, e impulsan al mundo entero a cantarte como corresponde, oh pura.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 9

Tono 8

Te magnificamos, oh Madre de Dios, y te glorificamos, oh Virgen Teotokos, porque has dado a luz a Cristo, el Salvador de nuestras almas.

Stijo: San Ciro y San Juan, ruega por nosotros

Ciro y Juan, guerreros de Cristo y médicos de los enfermos, habiendo recibido de Dios la gracia de los milagros, sánanos a todos.

Stijo: San Ciro y San Juan, ruega por nosotros

De pie, los invencibles Ciro y Juan disipan por completo las pasiones del alma por la fe y el poder de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Dios nuestro Creador, a quien Ciro y Juan profesaron antiguamente, ten piedad de todos los que celebran la memoria de su martirio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Honremos todos divinamente a la Madre de nuestro Dios; porque por ella los que la cantamos hemos sido considerados dignos de la honra celestial.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Exapostilario

Melodía: «Los cielos con estrellas...»

Oh luminarias milagrosas Ciro y Juan, habiendo recibido del Señor la gracia de las curaciones, curad las enfermedades de nuestras almas y cuerpos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú fuiste la causa de los bienes dados por Dios al mundo, oh Teotokos. Ruega a Dios, que fácilmente se reconcilia, por la salvación de todos nosotros.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Pentecostario o del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Con himnos de alabanza apropiada, oh fieles, engrandezcamos a Ciro y a Juan, quienes en espíritu eran como de una sola sangre y en la carne eran de espíritu fraternal, alabando con ellos a la valiente Atanasia y a su descendencia, Teodota, Eudoxia y Teoctiste, los siempre virginales atletas espirituales, que imploran a Cristo por nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los martires...»

El más puro, contemplando a Cristo, el Amante de la Humanidad, crucificado, con el costado traspasado por una lanza, gritó lamentándose: «¿Qué es esto, oh Hijo mío? ¿Cómo te han recompensado este pueblo ingrato por las cosas buenas que has hecho por ellos? ¿Te apresuras a dejarme sin hijos, oh amado? ¡Me maravillo, oh Compasivo, de Tu crucifixión voluntaria!»

Tropario

Tono 5

Oh Cristo Dios, que nos has dado los milagros de tus santos mártires como un baluarte invencible, mediante sus súplicas desprecias los consejos de los paganos y fortaleces a los rectos gobernantes creyentes, en que sólo Tú eres bueno y el Amante de la humanidad

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

del Octojos

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

de la ODA 3 del canon a los santos

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Tú, oh Cristo, perfeccionaste a tus santos con fe, forjándolos con esperanza e inflamándolos con amor; y con tridentes les tejiste una corona de tres hilos.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Resististeis valientemente a los tiranos impíos, oh mártires invencibles, pasando ilesos por las trampas del engaño; porque, habiendo sido armados por Cristo, os regocijáis con Él.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como pilares divinamente erigidos y cimientos firmes, los mártires fuisteis plantados sobre la roca de la ascensión de la Fe, habiendo bebido el agua de la inmortalidad de la Roca que es el cáliz de Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te convertiste en la morada del Espíritu, habiendo recibido la plenitud de la Deidad en el Hijo y dado a luz al Salvador, Señor y Redentor de nuestra raza.

Tropario

Tono 5

Oh Cristo Dios, que nos has dado los milagros de tus santos mártires como un baluarte invencible, mediante sus súplicas desprecias los consejos de los paganos y fortaleces a los rectos gobernantes creyentes, en que sólo Tú eres bueno y el Amante de la humanidad

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 3

Recibiendo el don de los milagros de la gracia divina, oh santos, hacéis milagros sin cesar, cortando todas nuestras pasiones con habilidad invisible, oh divinamente sabio Ciro y glorioso Juan; *porque sois médicos divinos.

El Proquimeno

Tono 4

En los santos que están en Su tierra el Señor ha sido maravilloso; Ha realizado en ellos todos sus deseos. (dos veces)

Stijo: Vi al Señor siempre delante de mí, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

En los santos que están en Su tierra el Señor ha sido maravilloso; Ha realizado en ellos todos sus deseos.

La Epístola

1 Corintios (12:27-13:8)

27 Pues bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro.

28 Pues en la Iglesia Dios puso en primer lugar a los apóstoles; en segundo lugar, a los profetas, en el tercero, a los maestros, después, los milagros, después el carisma de curaciones, la beneficencia, el gobierno, la diversidad de lenguas.

29 ¿Acaso son todos apóstoles? ¿O todos son profetas? ¿O todos maestros? ¿O hacen todos milagros?

30 ¿Tienen todos don para curar? ¿Hablan todos en lenguas o todos las interpretan? Y aún os voy a mostrar un camino más excelente.

1 Si hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, no sería más que un metal que resuena o un címbalo que aturde.

2 Si tuviera el don de profecía y conociera todos los secretos y todo el saber; si tuviera fe como para mover montañas, pero no tengo amor, no sería nada.

3 Si repartiera todos mis bienes entre los necesitados; si entregara mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, de nada me serviría.

4 El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se engríe;

5 no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal;

6 no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad.

7 Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

8 El amor no pasa nunca. Las profecías, por el contrario, se acabarán; las lenguas cesarán; el conocimiento se acabará.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

He aquí, ¿qué hay tan bueno o tan gozoso como que los hermanos vivan juntos en unidad?

Aleluya, aleluya, aleluya

Porque allí ordenó el Señor la bendición, la vida para siempre.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (10:1, 5-8)

1 Llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar espíritu inmundos y curar toda enfermedad y toda dolencia.

5 A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones:

«No vayáis a tierra de paganos ni entréis en las ciudades de Samaría,

6 sino id a las ovejas descarriadas de Israel.

7 Id y proclamad que ha llegado el reino de los cielos.

8 Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, arrojad demonios. Gratis habéis recibido, dad gratis.

Himno de Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.